

Brigadas DE CYAD-XOCHIMILCO

María Pamela Vicke Sánchez
Departamento de Síntesis Creativa



Brigadas de CyAD
Fotografía: José
Ventura Flores

En 2017, particularmente, el mundo ha padecido los embates de la naturaleza como ciclones, huracanes y sismos: nuestro país no ha sido la excepción. También hay que agregar los ocasionados por el hombre, con la basura que se tira en las calles que tapan las coladeras, y aunado a las fuertes lluvias, provocan “encharcamientos”. Otro factor relevante han sido los baches y socavones, producidos por el tipo de suelo, así como los hundimientos por a la extracción de agua de los mantos acuíferos.

El miércoles 6 de septiembre de 2017 sonó la alerta sísmica, pensé que iba a temblar, pero todo fue una falsa alarma, sin embargo, al día siguiente sí tembló, con una magnitud de 8.2 proveniente de las costas de Chiapas, y aunque se suspendieron muchas actividades el viernes 8 de septiembre, las autoridades no reportaron “daños” en la CDMX a simple vista.

El martes 19 de septiembre, a las 11:00 de la mañana, se realizó el simulacro; me encontraba en el tercer nivel y cuando sonó la alarma sísmica, pensé en voz alta y dije: bajen como si fuera realmente un sismo, pero nadie me hizo caso. Ese día me había quedado de ver con un alumno para revisarle unos planos en la sala de cómputo del edificio “q”. Cuando éste se fue, per-

manecí ahí para pasar información a un grupo; de pronto sentí que vibraba el piso y lo relacione con alguien que andaba cargando algo pesado en un diablito, pero al momento del movimiento más intenso traté de salir inmediatamente. Al momento, me percaté que había dejado mi teléfono celular y cometí el error de regresar a recogerlo; al salir, alguien me aventó y grité “no empujen”. Al tratar de evacuar el edificio, no podía por la fuerte sacudida.

Pienso que a 32 años de distancia del sismo de 1985, no estamos preparados lo suficiente en materia de protección civil; ésta se debería fomentar con mayor regularidad para estar preparados donde quiera que estemos: cines, bancos, mercados, hospitales o escuelas; desde la docencia, y como arquitectos, tenemos la responsabilidad de transmitir a los alumnos la importancia del adecuado manejo del reglamento de construcción, entre otros, para salvaguardar la seguridad de los usuarios.

El lunes 25 de septiembre, regresé a mi casa querida, la UAM-Xochimilco, donde asistí a un curso del Cenapred que nos lo proporcionó el Dr. Salvador Duarte para conformar las brigadas. Aunque la organización fue un poco caótica, algo que me dio mucho gusto fue encontrarme con mis alumnos, quienes ya formaban parte de otras brigadas que a raíz del terremoto se formaron.

Al día siguiente, nos organizamos un grupo de profesores y alumnos de CyAD, entre los que se encontraban mis colegas Gerardo Álvarez, Javier Soria, Carmen Ramírez, Beatriz García Koch, Jaell Durán, Laura Romero, Eduardo Galicia y Felipe Martínez; de este modo, nos repartimos en varios lugares de las delegaciones de Iztapalapa, Magdalena Contreras, y Xochimilco.

El mismo martes 26 de septiembre hice equipo de brigada con mi colega Carmen Ramírez, como responsable, y al lado de Beatriz García Koch, Javier Soria, Jaell Durán, y Eduardo Galicia. Más tarde fuimos

1 y 2 Brigadas de CyAD
Fotografía: María Pamela Vicke





2

a la delegación Iztapalapa para ponernos de acuerdo con una arquitecta para planear los recorridos.

Al día siguiente, nos reunimos frente a la delegación Iztapalapa para conformar los equipos de brigada, junto con los trabajadores y habitantes de la misma; hice equipo con mi colega Eduardo Galicia y algunos alumnos; nos dirigimos a la colonia Reforma Iztaccíhuatl para valorar unos conjuntos de edificios de departamentos, que afortunadamente no sufrieron daños de consideración.

El jueves 28 y viernes 29, formamos la brigada en la colonia San Lucas, muy cerca de la delegación; llevamos a cabo la valoración de tres escuelas primarias que resultaron con algunas afectaciones, pero nada de gravedad; sólo se tenían que realizar algunas reparaciones en algunos pisos, ventanas, bardas, etcétera, y me di cuenta, de que en los salones de clase se quedaron mochilas e incluso los alimentos de los estudiantes.

También valoramos algunas casas que resultaron gravemente afectadas, a tal grado que tuvimos que sugerir tanto a la población como a las autoridades su desalojo por seguridad.

Al pasar por todo esto, en primer lugar sugiero que la UAM-X realice jornadas de Protección Civil, tanto para los trabajadores como para los alumnos, con el fin de saber lo que tenemos que hacer en cualquier caso, llámese sismo, incendio o tormenta.

En segundo, realizar simulacros con mayor frecuencia; en las primeras ocasiones será recomendable avisar a los docentes y administrativos, al mismo tiempo, que nos capaciten para que todos sepamos cómo realizar una adecuada evacuación de manera rápida, pero segura.

Nota: Este texto es una nueva versión del publicado en el Trazo Semanal, de CyAD número 286. 